

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 10 m. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon.—4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DEL CALL, 1.

Precio en las tres islas **1'25** PESETAS al mes.

Mañana sale el sol: á las 7 horas y 18 minutos, y se pone á las 5 horas y 4 minutos.

FERRO-CARRILES.

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7'30 mañana 2, y 3'45 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7'30 m., y 5 tarde.
De Manacor á la Puebla: 7'30 mañana y 5 tarde.
De La-Puebla á Manacor: 7'55 m., 2'30 y 5'10 (m.) t.
De La-Puebla á Palma: 7'55 mañana, y 5'10 (m.) t.
Tren periódico.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á las 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—La Cátedra de san Pedro, apóstol, en Roma, en memoria del establecimiento de su Silla en esta ciudad.

El martirio de santa Prisca, vírgen y mártir, en Roma.

El triunfo de los santos mártires Moseo y Ammon, soldado, en el Ponto, los cuales fueron condenados á las minas, y luégo quemados vivos.

San Atenógenes, en el mismo Ponto, antiguo teólogo que, estando para consumir el martirio en la hoguera, cantó alegriamente un himno que dejó escrito á sus discípulos.

San Volusiano, obispo, en Tours de Francia, que habiendo sido cautivado por los godos, murió en un destierro.

CULTOS.—Mañana miércoles.—En San Jaime empezarán las Cuarenta Horas dedicadas al glorioso mártir San Sebastian; siendo la exposicion á las seis; á las nueve y media horas menores y la misa mayor. Por la tarde los actos de coro, y á las seis y tres cuartos continuará la novena de San Sebastian, y despues la reserva.

CORTE DE MARIA.—En San Nicolas, á la Vírgen del Buen Suceso.

SECCION NACIONAL.

¿QUE SERIA?...

II.

Mientras cruzábamos las diversas calles que á casa de la Rabina conducian, iba yo repasando en la memoria los varios datos biográficos que acerca de esta señora repetia la voz pública. Yo no la conocia, y con ser tan populosa la capital en que nos hallábanos, eran contadas las personas que la hubiesen visto alguna vez de cerca; tan grande era el aislamiento en que vivía. Tan sólo una tarde, volviendo yo concierto caballero del famoso hospital de X**, situado en las afueras de la ciudad, vi por el camino que conduce á las vecinas huertas, una antiquísima y blasonada carretela, forrada de amarillo y tirada por pacíficas mulas: hundida en los almohadones del testero, iba una sombra negra, y sentada al vidrio una vieja feísima, de aspecto decente. Mi compañero, que aún vive en Madrid, anciano y achacoso, me aseguró que aquella sombra era la Rabina, y aquella vieja su doncella, ó sea su *diablo familiar*, como la llamaba él en son de burla. Coordinando entónces mis recuerdos, vine en la cuenta de que aquel *diablo familiar* debía de ser la misma estantigua, que en aquel momento caminaba delante de mí, sirviéndome de guía. Las cruces que le habia visto hacer, y la devocion con que se encomendaba en el recibimiento al perro de aguas, me tranquilizaron por completo; si era, en efecto, un diablo familiar, debía de ser un diablo arrepentido, al estilo del Abdiel-Abbadona que soñó Klopsstock.

Doña Adela de M**, conocida en toda la ciudad por el apodo de la Rabina, debía de frisar por aquel entónces, en los setenta años. Su padre, segundón de una casa ilustre, y por extraño caso rico, habia figurado en las Cortes de Cádiz, al lado de Argüelles, Quintana y Toreno, y emigrado más tarde á Francia, cuando la reaccion de 1823. Allí se habia educado por lo tanto, la entónces tierna Adelita, y vivido en Paris muchos años, en la época en que el *cerebro de Europa*, convertido en espantosa grilleira, daba á luz en el órden literario á los románticos de pálido rostro y cabellera de rey merovingio, que aplaudían el Hernani de Víctor Hugo, y en el social á la segunda dómeda de revolucionarios, que ajustaban las cuentas al usurpador Luis Felipe, lo mismo que se le pueden ajustar al lacayo que estorba en la antesala. Los parisienses habian adelantado

mucho; para sacudirse á un rey, tuvieron el 93 que guillotinarlo; para quitárselo de en medio el 48, les bastó sencillamente darle un escobazo.

Brillaban entónces en aquel cielo literario, dos estrellas de primera magnitud, que fueron las amigas íntimas de doña Adela: la llamada *Muse de la Patrie*, Delfina Gay, Madame de Girardin más tarde y la baronesa de Duvenant, célebre ya por desdicha, con el nombre de Jorge Sand. Estrechaba esta amistad la aficion comun á las letras, y juntas frecuentaban los círculos literarios y los salones más en boga en el poco escrupuloso Paris de aquella época, mereciendo de sus admiradores el lisonjero nombre de las tres Gracias. Decíase, que en estas tres decimas Musas, se habia inspirado el bueno de Jerónimo Paturot, al describir las tres poetisas que en los salones de la apócrifa princesa de Flibustoskoi, improvisaban, como Corina sobre el Capitolio, una en traje griego, otra con arreos de la Edad Media, y la tercera con botines y pantalones. No sé lo que habria de verdad en esto: puedo asegurar, sin embargo, que la amistad de doña Adela con Jorge Sand, habia sido, en efecto, muy íntima y constante. Yo mismo tuve en mis manos, muchos años despues, un ejemplar de *La mare au Diable*, que la célebre novelista francesa regalaba á su amiga, con esta tan concisa como expresiva y pedantesca dedicatoria.

Alteri Ego.

Georges.

Nadie pudo saber nunca, por qué razones habia abandonado la Rabina el bullicio de Paris, quince años ántes de estos sucesos, para venir á enterrarse en la antigua casa de sus mayores, en compañía de una hermana, ciega y viuda de un marino: excelente y sencilla mujer que se pasaba la vida haciendo calceta á tientas, y narrando á sus domésticos los extraños viajes que habia hecho con su marido por el Sur de las Américas. Esta era aquella señorita Concha, que segun el dicho de la doncella de doña Adela, habia muerto seis meses ántes.

La Rabina no recibía á nadie, ni salía nunca de casa, como no fuese en carruaje cerrado, á respirar á larga distancia de la ciudad, el puro ambiente del campo. Jamas se habia acercado en tan largo período de tiempo á recibir los Santos Sacramentos, nunca se la habia visto entrar en la Iglesia, y la primera y única vez que habia ido á visitarla el Cura Párroco, habíase negado á recibirlo cortés, pero decididamente. El pueblo, con ese maravilloso instinto con que adivina los caracteres y profundiza los misterios, habíala bautizado con el nombre de *la Rabina*, teniendo en cuenta sus apariencias de impiedad y su fama de literata. Decíase entre la gente culta, que empleaba los largos ocios de su vida, en escribir un libro sobre la emancipacion de la mujer, destinado á producir grande ruido en el mundo. Ignoro tambien si esto era cierto: pero sí puedo asegurar, que cuando en 1867 se celebró en New-York el primer *meeting* de señoras, pidiendo para la mujer los derechos electorales, una de las primeras adhesiones de damas extranjeras, que recibí aquel comité femenino con pretensiones de masculino, fué la de la Rabina. Yo mismo leí su nombre, en las listas que publicó entónces *The North American Review*, periódico de Boston.

Mientras repasaba en la memoria estos varios recuerdos, vínoseme á las mientes un pensamiento, en que no me habia fijado nunca. La Rabina habia permanecido siempre soltera, y no obstante el foco de corrupcion en que habia vivido, lo excéntrico de sus costumbres, y su falta absoluta de ideas religiosas, jamas osó la mordacidad pública hincar el diente, en nada que á su honra se refriese. Era esto una extraña anomalía, dado el modo de ser ordinario con que suelen encadenarse los vicios: nunca la fea cebolla dió rosas, ni el pardo rábano castas azucenas. Te confieso, lector amigo, que para explicarme esta contradiccion, formé entónces un mal juicio: pensé que la Rabina habria sido en su juventud, una de esas forzosas Lucrecias, que llevan

la salvaguardia de su honor, en la fealdad de su rostro.

Dimos, por fin, vista á la casa visitada por el diablo, y debo aquí confesarte, lector discreto, otra flaqueza: á pesar de que ya en aquel tiempo contaba yo con esa seguridad y aplomo que dan al hombre las muchas vicisitudes de una vida azarosa, no pude menos de experimentar, á la vista de aquel caseron destartelado, una especie de inquieta zozobra, semejante á la del escolar despedido que va á examinarse, ó á la del alcalde de Montera que se prepara á pronunciar el discurso de recepcion á un gran personaje. Era la casa antigua, con gran escudo de armas sobre la puerta, zaguan empedrado, con sendas escalerillas laterales que conducian á los entresuelos, y enorme porton de roble labrado en el fondo. Pareció éste abrirse por sí sólo, como si nos esperasen, y atravesamos entónces un magnífico patio, una espaciosa escalera de mármol, y una galería larga y anchísima, todo destartelado, sucio y desprovisto de muebles y adornos, como si nadie habitase en aquel verdadero palacio. Una cosa vi, que sería realmente casual; pero que no por eso dejó de parecerme muy extraña en aquel momento. Ningun ruido se oía, ningun ser viviente se divisaba por ninguna parte; tan sólo encontramos en el primer tramo de la escalera, sentados en correcta formacion sobre el último peldaño, tres gatos negros que fijaban en mí sus redondos ojos, con impertuna fijeza: al acercarme yo, precedido de mi guía, pusieron en pié al mismo tiempo, arquearon el lomo, empinaron á compás el rabo, como para darme la bienvenida, y echaron á correr maullando lastimosamente. Acordéme de nuevo de las brujas de Macbeth, y traduciendo al ingles sus maullidos, parecióme que venian á significar el mismo estribillo misterioso que pone Shakespeare en boca de aquellas.

¡Double, double toil and trouble!

¡Fire, burn; and, cauldron, bubble!... (1).

Repito que lo tuve por casualidad: pero me hizo aquello poquísima gracia. Veíase en el fondo de la galería una mampara roja, y ante ella se detuvo mi guía, abriéndola de par en par, diciéndome cortemente, sin llorar ya, pero haciendo aun algunos pucheros.

—Entre, Padre, entre, que voy á visar á la señora...

De la mampara á dentro, la decoracion variaba por completo: halléme entónces en un saloncito cuadrado, digno de cualquiera elegante parisiense de tiempos del Directorio: tan sólo faltaba, para que la ilusion fuese completa, alguna *Merveilleuse*, sentada en el sofá romano, de caoba y metal amarillo que ocupaba la testera. Algo que á esto se aproximaba, se veia por las paredes: fijeme desde luégo en un retrato de hermoso colorido, que representaba á una mujer de treinta á cuarenta años. La reconocí al punto una mano que no era la del pintor, habia escrito en torno del busto, la célebre frase atribuida á Manon Phlipon, Madame Roland, cuando al subir al cadalso divisó á lo lejos la estatua de la libertad.

—*¡Libertad!... ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!*

—*¡Bella frase!*—pensé yo. Lástima grande que no se le ocurriese á la famosa republicana, hasta que le tocó á ella la suerte de morir en la guillotina.

Frente á este retrato habia otro de época más reciente, y de muy inferior mérito: representaba á un jóven pálido, de frente elevadísima, negra y larga cabellera, corbatin alto hasta las orejas, y ajustada levita. Era Víctor Hugo, en los tiempos en que escribía dramas románticos.

Un tercer retrato, obra acabadísima de arte, que bien pudiera ser de David en sus mejores tiempos, ocupaba el testero. Veíanse en él dos figuras: una señora vestida de blanco, sentada en un jardin, sobre un banco de musgo: tenia un libro en la mano,

(1) *¡Doble trabajo: doble fatiga!
¡Arda el fuego y hierva la caldera!*

en el cual parecía leer, declamando al mismo tiempo. En la portada del libro se leía: *Ledia*.

—¡Ledia!—dije para mí. ¡La novela que no se atreva á leer á solas Chateaubriand, con ser tan poco propenso á escrúpulos, no obstante su poético misticismo!... ¡La obra más páfida de Jorge Sand; aquel desdichado ingenio femenino, que tanto veneno supo derramar por las puntas de su bien cortada pluma!...

A los pies de la novelista francesa, pues ella era, en efecto, había tendido en tierra un gallardo manco, que con la hermosa cabeza apoyada en las rodillas de la dama, parecía escuchar atentamente su lectura, con una pipa encendida en los labios... Imposible me fué adivinar, quien fuera éste: porque imposible era reconocer en las graciosas facciones de aquel, al parecer muchacho, á la Rabina misma, á la vieja setentona que en aquel momento iba yo á contemplar por primera vez frente á frente.

Una puertecilla perfectamente disimulada bajo el papel verdusco que tapizaba las paredes, se abrió en efecto, y apareció de nuevo mi Adriadna, diciéndome con el continente azorado de siempre.

—Entre, Padre... La señora le está esperando.

(Se concluirá.)

FIESTAS JUBILARES.

Ya sabía yo por varios y seguros conductos el particular afecto que profesa á nuestra España S. S. Leon XIII, y no se me ocultaba que el día que se dignara recibir á los hijos que de esa noble tierra se hallan en Roma sería de aquellos que merecen marcarse con lapiz rojo en el libro de la vida: pero con todo y eso no llegué á suponer que el Padre Santo llevara hasta el límite su generosa benevolencia.

A las nueve en punto de esta mañana hallábase ocupada por unos mil españoles la segunda galería de Rafael en el patio de San Dámaso. Al principio se creyó que Su Santidad los recibiría en gran audiencia, dirigiéndoles su palabra y dándoles á besar su anillo; pero pronto supe que había dicho á dos prelados españoles que tenía el deseo de recibir á sus diocesanos con mucha detención y uno á uno, para poder hablar y oír á todos, porque ya sabía la fe ardiente y acendrada que les animaba, lo dispendioso y largo del viaje, la crudeza del tiempo que les había acompañado y los muchos días que hacía se hallaban en Roma esperando que les recibiera.

Para mayor comodidad en la recepción, se dispuso, según orden de Monseñor de la Volpe, que por secciones de á ciento cincuenta romeros se colocaran en fila alrededor de uno de los brazos de la galería. Así se hizo hasta seis veces, y Su Santidad pasaba de uno á otro peregrino, atendiendo las demandas de gracias y dirigiendo frases de verdadero consuelo. Y sin parar mientes en las observaciones de sus camareros que deseaban evitarle tan gran cansancio, seguía su camino contestándoles: «*Dulcis labor, dulcis labor.*»

Es inútil decir que todos salimos del acto más que agradecidos y satisfechos, porque llegó hasta tal punto la bondad del Papa, que encargó á los señores Obispos que al pasar le presentaran sus diocesanos marcando los particulares servicios prestados por ellos á la Iglesia.

Entre otros vi á mis buenos amigos don Bartolomé Feliu, presidente de la Asociación de Católicos, y don Ramon Sacanell, de la Juventud Católica, quienes, solicitaron y obtuvieron una bendición especial para esas asociaciones.

Dos escenas fueron las que particularmente llamaron la atención. Una mujer en el acto de besar la mano al Sumo Pontífice le arrolló unos rosarios al brazo, diciéndole que los aceptara como particular regalo; y, en efecto, el Santo Padre los recibió y aun anduvo con ellos durante aquella audiencia. Otra mujer, ya de alguna edad, le regaló un viejo libro de oración, encuadrado en mugriento pergamino y hecho todo él una lastima. Su Santidad lo aceptó y tomó también los cincuenta céntimos que esa pobre mujer puso en su sagrada mano como ofrenda particular. Hizo tanta gracia todo esto al Papa, que se rió mucho y se detuvo algún rato con esa nueva viuda del Evangelio, vivo ejemplo de simplicidad de alma y pobreza de espíritu.

Terminada cada una de esas audiencias parciales, dábanse frenéticos y atronadores vivas en tanto Su Santidad se retiraba con los Prelados al *camerino* cercano y con ellos conversaba familiarmente mientras se despejaba la galería y volvía á llenarse de nuevos españoles. En esas conversaciones y á instancias de un Prelado muy querido en Cataluña, concedió el Papa que los Párrocos pudieran dar una vez la Bendición Apostólica á sus feligreses, y á los señores Obispos facultad para darla en todas las parroquias durante la santa Pastoral Visita. Con motivo de pertenecer el señor Obispo de Lugo á la Orden franciscana, recomendó Su Santidad el establecimiento, en todas las parroquias de la Orden

Tercera, y añadió: «que se aumente la devoción al Santo Rosario porque los tiempos son malos y es preciso orar.»

Sobre estos puntos y otros de importancia fué discutiendo Su Santidad, en correcto latín, las siete veces que en el *camerino* tuvo ocasión de hallarse con los Obispos españoles, quienes en unión con sus diocesanos puede decirse que tuvieron sequestrado al Papa por espacio de tres horas con gran satisfacción por ambas partes.

Su Santidad entregó á cada peregrino, como recuerdo de la visita, una hermosa medalla de plata, con su retrato y la imagen de la Purísima Concepción, patrona de las Españas y de la plaza que de este nombre existe en esta ciudad.

Algunos señores Obispos, y entre ellos el de La Seo de Urgel, príncipe soberano de los valles de Andorra, entregaron al Papa las sumas que tenían recogidas para el Dinero de San Pedro.

En resumen; una fiesta excepcional en honor de los españoles, llevada á cabo sin las etiquetas acostumbradas y con la muy rara particularidad de que el Papa hizo que su cortejse compusiera de Obispos y de títulos pontificios españoles, entre los cuales vi al señor don Ramon de Valls y de Barnola, habiendo logrado la rareza de que al salir, mil españoles estuvieran de acuerdo en que era imposible que Su Santidad les recibiera con mayores muestras de afecto y de consideración.

Bien quisiera yo decir lo mismo respecto á la organización de la mayor parte de las fiestas jubilaires llevada á cabo por el Comité romano, pero no puedo menos de confesar que tanto como ha sido grande el éxito de los actos que estuvieron encargados al Vaticano, acompañó el fracaso á los primeros. Yo no sé si el comendador Acquaderni tiene preconcebido un plan para mortificar á España, según se desprende de todos sus actos, aunque quiero creer que no y que la causa se debe á la magnitud de la empresa; ello es, con todo, verdad, que en muchas ocasiones han salido perjudicados los españoles, mientras que los franceses, por ejemplo, lograron cuanto quisieron.

El día 30 del pasado mes, después que la Diputación internacional entregó á Su Santidad los dos millones como óbolo de su misa jubilar, se permitió á la mayoría de los diputados besar el sagrado pié del Papa, y sólo hubo inconvenientes cuando tocó su vez á los españoles. En el reparto de papeletas para asistir á la Misa jubilar se cumplió la orden en su acepción estricta cuando se entregaron á España y en la amplia cuando los recibieron otras naciones. Y como argumento final, basta citar lo ocurrido con motivo de la inauguración de la Exposición Vaticana. Los comisionados españoles apenas tuvieron billetes que dar para la fiesta, hasta el punto de que un distinguido catedrático de Valencia tuvo que pedir uno á los encargados de la sección belga, y *belgalizarse* por unas horas.

Y no es esto todo: me consta que los invitados españoles recibieron la consigna de hallarse desde las once en los locales de la sección de España para aguardar el paso de Su Santidad por ellos. Pues bien; después de cuatro horas de incertidumbre se les notificó, por medio de un dependiente, que el Papa se había retirado á sus habitaciones después de haber inaugurado la Exposición y de visitar las secciones italiana, alemana, francesa y austro-húngara.

Me han dicho que Su Santidad deseaba visitarlo todo, pero que hubo dificultades para ello. Seamos sinceros y hablemos sin pasión. Yo comprendo que el señor Acquaderni procurara que el Santo Padre no viera la sección española y demás que se hallan en el mismo salón, por lo atrasado de sus instalaciones, pero en este caso podía excusar á los invitados un plantón de cuatro horas. Podía haber dicho que lo que no se hallara listo el día 6 no sería visitado por Su Santidad, y entonces sabía cada cual á qué atenerse. El Trono de Barcelona, que se expuso en esa ciudad por sólo dos días, que se remitió luego á aquí á gran velocidad, y que fué sacado de la estación de la vía férrea sin perder tiempo alguno, gracias á las facilidades que dió el Vaticano para que estuviera armado el día 6, como en efecto lo estuvo desde el día ántes, no ha sido visto por Su Santidad el día de la inauguración.

Para consuelo de los que esto lean debo decir que es la joya del Certámen que formaría hermoso *pendant* con el afligido altar de Alemania, si se hubiese dado á España la galería, que, si no recuerdo mal, se la señalaba en unos planos que há tiempo publicó la *Revista Popular*; joya que sin duda alguna ha de llamar poderosamente la atención de cuantos visiten este Certámen universal en honor del Santo Padre, como ha llamado la de cuantos la han visto hasta hoy. Por lo tanto hemos de creer fundadamente que cuando Su Santidad tenga ocasión de ver el Trono que le han ofrecido sus fieles hijos de la diócesis de Barcelona, recibirá una sorpresa tan agradable cuanto retardada.

La Exposición ha resultado un éxito colosal,

superando las más optimistas esperanzas, y es lástima que el Comité Romano no haya reunido á los comisionados extranjeros para que cambiaran sus impresiones acerca del gran suceso, como lo hubiera hecho sin duda alguna la hidalga nación española, que más de una vez ha demostrado cómo sabe recibir en su casa á las corporaciones de otros países, y particularmente á las italianas.

De esa Exposición hablaré tal vez otro día, y no hoy, porque veo que esta correspondencia ha resultado más larga de lo que conviene.—CENOBIO.

Roma 8 de Enero de 1888.

(De *El Correo Catalan.*)

MADRID 13 DE ENERO.

Cartas de Arenas y Jatar dan detalles de los terremotos que hace pocos días se sintieron en aquellos pueblos de Granada.

En Arenas, hombres, mujeres y niños se lanzaron á la calle prorrumpiendo en desaforados gritos y en llanto, y temblando de terror.

El terremoto, que fué de oscilación primero y concluyó por una trepidación violentísima, duraría unos doce segundos, y al sentirse se oyeron detonaciones subterráneas parecidas á cañonazos.

El Cura Párroco D. Francisco Luis Megía, el alcalde D. Pedro Moreno y el juez municipal, salieron á la calle, recorriendo la población para ver si había ocurrido algún hundimiento ó alguna desgracia personal.

Afortunadamente no hubo que lamentar ni lo primero ni lo segundo.

El Cura, á son de campana, convocó á los vecinos á la iglesia, mandando dejar abiertas de par en par las puertas del edificio. Una vez congregados los fieles en el templo, dirigiéndoles la palabra, y luego se cantaron preces al Señor en acción de gracias por haberles librado de una nueva catástrofe.

Habíase entrado la noche, y nadie se atrevía á meterse bajo techado. Se encendieron en la plaza y en las calles grandes hogueras, y así se pasó toda la noche.

En Jatar ocurrieron escenas parecidas.

También á consecuencia de los temporales, en Alamedilla (Granada), se han hundido algunas casas y ha sido necesario desalojar la iglesia, instalando los objetos del culto en los edificios particulares, por temerse que aquella, de un momento á otro, se venga abajo.

Dicen de Barcelona que ha quedado ya terminada la perforación del pozo central del monumento á Colón destinado á recibir el cilindro del ascensor hidráulico. Dicho pozo baja hasta unos ocho metros debajo del nivel del mar y tiene 35 centímetros de diámetro. Atraviesa en su mayor parte un banco de roca arenisca de una gran dureza, y se ha perforado en toda su sección á la vez por un sistema análogo al empleado en la perforación de los pozos artesianos de gran sección. Se ha empleado como motor una máquina de seis caballos de fuerza que daba movimiento á un alave que por el intermedio de una biela y un balancín levantaba y dejaba caer de golpe el taladro. Este pesa 12,000 kilogramos, tenía un caído de 20 centímetros, y daba 100 revoluciones por minuto.

— El termómetro ha descendido en Polonia 25 grados bajo cero.

En Varsovia se han encendido grandes hogueras en las plazas públicas para que se calienten los transeuntes.

Muchos húngaros han muerto helados en los caminos.

— Costeadas por los señores Curas Párrocos de Oviedo, el viernes se repartieron en aquella población 1 000 libras de pan á los pobres, en celebración del Jubileo de Su Santidad Leon XIII.

— Los Padres Misioneros de Africa darán comienzo muy en breve á la construcción en Casablanca de una iglesia y casa para residencia de los Misioneros.

Se ha establecido de nuevo en Mazagan la Misión católica que por falta de local á propósito para los religiosos que la dirigían y neófitos que en ella se preparaban para el sacerdocio, había sido abandonada hace un año con grave daño de los habitantes de aquella región.

También en Larache se ha abierto un nuevo Hospicio, con residencia de dos Padres y dos Hermanos.

— El Arzobispo de Guatemala ha sido expulsado de aquella República por sostener los derechos de la Iglesia contra el *axequatur*. Dañado fruto como todos los del árbol del liberalismo, que pretende aprisionar á la Iglesia; la protesta de aquel Prelado es enérgica, cual corresponde á un verdadero apóstol.

— El Canónigo L'Etang, de Burdeos, muerto recientemente, había consagrado toda su vida y su fortuna á la *Obra de los buenos libros*, de dicha ciudad, que cuenta con más de 80.000 volúmenes, y provee de bibliotecas circulantes á cerca de 300 parroquias, y á cuyo frente está ahora otro Canónigo, el señor Pailhes.

GACETILLA LOCAL.

JUBILEO SACERDOTAL

DE SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII.

Mientras el mundo entero se regocija con las *Bodas de Oro* del que es Padre amantísimo de todos los fieles, Palma, la siempre noble y leal Palma, no podía menos de dar gallarda muestra de su adhesión á la Santa Sede y de su entusiasmo por el Pontífice sabio y pacificador que tiene la gloria de hacerse amar de propios y de extraños. Las funciones de nuestra iglesia Catedral han revestido esa majestad grandiosa y solemne que tanto enaltece al culto católico. Las iluminaciones en las noches de los festejos han sido bastante generales y espléndidas para mostrar una vez más cuán arraigado está en todas las clases y gerarquías de nuestra sociedad el espíritu religioso.

Todo contribuyó á hacer solemnes y grandiosos los cultos de nuestra basílica: las proporciones sorprendentes del vasto templo, adornado é iluminado como en las grandes festividades, el imponente concurso compuesto de todas las clases sociales, la presencia de las autoridades civiles, militares y religiosas, el nutrido clero, la potente orquesta y la majestad de la misa pontifical cantada por nuestro amado Obispo.

La salmodia del clero de la Catedral, unido al clero de las iglesias parroquiales, subía como una ola majestuosa y sonora hasta romperse en las elevadas bóvedas, y descender despues, como lluvia benéfica, sobre los entendimientos y los corazones. La antífona *Sacerdos et Pontifex*, compuesta por el inspirado Maestro Sr. Torres, ejecutada por la gran orquesta y afinadamente cantada por el clero y alumnos internos del Seminario, producía un efecto indescriptible, como si coros de ángeles mostrasen á las perturbadas sociedades la blanca y resplandeciente figura del *Pontífice y Sacerdote*, del *Artífice de las Virtudes*, del *Pastor bueno*, del que *ora por nosotros á Dios* en estos tiempos calamitosos. La Misa, este misterio profundo é insondable de amor y de misericordia, halló interpretaciones fieles y ecos felicitos en la hábil partitura del Sr. Capó. La gloria de Dios en las alturas, la fe que encadena generaciones y pueblos al trono del Cordero, los misterios de Dios Trino y los abatimientos y triunfos del Hombre-Dios, fueron cantados con artística grandiosidad y con espíritu cristiano. Cierta que en esas grandes partituras el sentido es el que recibe las más vivas impresiones y apura el sabroso deleite de la armonía; pero, cuando el sentido abre paso al espíritu, cuando el artista sabe hablar al corazón y guiar las almas á la augusta region de los misterios, merece un aplauso, no porque ha creado una obra artística, sino porque ha hecho una *obra buena*. El sermón, que dijo el M. I. Sr. D. Matías Company, Lectoral de la Santa Iglesia Catedral, relató las glorias del Pontificado, y, en particular, las del Pontífice reinante; mostró los frutos de civilización producidos por esta Institución benemérita; notó la sabiduría con que la Providencia depara á cada generación el Pontífice que parecen exigir las necesidades de los tiempos, y mostró en Leon XIII al Pontífice del siglo décimo nono, restaurador de las ciencias contra el filosofismo, defensor de la santidad del matrimonio contra la corrupción materialista y secularizadora, mantenedor del orden y de la autoridad contra los principios deletéreos y las sociedades anarquistas, y consumado diplomático y árbitro pacífico que guía, aconseja y concuerda á los potentados extendiendo su cetro de paz del uno al otro confin de la tierra. Acabó felicitando á las autoridades, que han querido asociarse al grandioso espectáculo que hoy ofrece el mundo y que, dijo, no tiene antecedente en la Historia.

Despues de la Misa, el pueblo, arrodillado y conmovido, recibió la bendición papal que dió el excelentísimo é Ilmo. Prelado, y luego el himno triunfal del *Te-Deum*, llenando las naves del templo de regocijados ecos y de notas vigorosas y dulces, parecía expresar, no sólo el júbilo del mundo por la solemidad presente, sino las sonrientes esperanzas de la Iglesia que, en medio de sus tribulaciones, vislumbra sus futuros triunfos y canta: *«En tí, Señor esperé; no seré confundida para siempre»*.

Reservada Su Divina Magestad, el Sr. Obispo dirigió el pueblo fiel su palabra pastoral; dió las gracias á las autoridades por su valiosa cooperación á la solemidad, y mostró la situación del Pontificado, haciendo entrever con exquisito tacto el triunfo definitivo del Pontífice, triunfo que, dijo, se ha de alcanzar con las armas del cristiano, esto es, con la oración.

Las iluminaciones, á más de generales y espléndidas, brillaron por su buen gusto. La artística y bien pensada decoración del *Crédito Balear*, la suntuosa del palacio de la Diputación, la espléndida y bonita de la casa del Sr. Morell, y otras mil en Institutos, colegios, iglesias, casas particulares y

cuarteles daban á la católica población un aspecto tan festivo y alegre como grandioso y solemne. Se agotaron todos los aparatos de iluminación en las tiendas y se pusieron en contribucion todos los sistemas, desde el moderno gas encerrado en esferas de cristal, ó distribuido en líneas dibujando rosetones y emblemas, hasta el clásico vaso de colores y la lucasita de aceite viva y alegre ó el globo de papel á la veneciana. Lástima que la grandiosa iluminación de gas dispuesta para el portal y la casa de Almoína en la Catedral quedase en parte frustrada. El pueblo palmesano, á pesar del barro, inundaba las plazas, henchía las calles y discurría regocijado por todas partes gozándose en su propia obra y atestiguando su amor profundo y adhesión inquebrantable á la iglesia de Dios y á su Cabeza visible.

En la iglesia de Montesión se celebró fiesta en conmemoración de la canonización del Beato Alonso Rodríguez, aquel mismo día realizada. Predicó el P. Eugenio Morlán, y el Excmo. Sr. Obispo dirigió despues la palabra al pueblo allí reunido. Esta fiesta, como de familia, no fué sino un debil prelude de las grandes y solemnes que se preparan para tiempo oportuno que suponemos no podrá ser hasta la próxima primavera. Desde ahora damos cita al pueblo palmesano, que demostrará, no hay que dudarlo, cuán alto raya su amor y su entusiasmo por S. Alfonso, *el primer Santo mallorquin*.

La Juventud Católica celebró tambien las *Bodas de oro* con una velada amena é instructiva á la par. Presidió el M. I. Sr. Canónigo Penitenciario; relató las glorias del Pontificado el elocuente presbítero D. Guillermo Roig, se recitaron inspiradas poesías y se ejecutaron bonitas piezas musicales, viniendo á colmar la alegría del escogido concurso un telegrama de Roma que participaba la Canonización, ya realizada, del amado Beato Alonso Rodríguez.

Quiera Dios oír la oración de su pueblo y dar la libertad al amado Pontífice.

¡Viva Leon XIII!

El *Daily Telegraph*, periódico protestante de mucha circulación, se expresa en los siguientes términos con motivo del Jubileo del papa:

«Hombres de todas razas y creencias hallan inmensa alegría en la demostración tan espléndida y solemne de que ha sido objeto Leon XIII, potentado lleno de sabiduría, hombre virtuosísimo que ha llenado al mundo de beneficios desde su advenimiento al trono pontificio. El Jubileo Papal interesa particularmente á la Gran Bretaña, porque ha ofrecido á nuestros Soberanos la ocasión de renovar amistosas relaciones con la Santa Sede, *interrumpidas hace tres siglos con detrimento de nuestra patria»*.

El *Handelsblad* de Amsterdam y muchos periódicos holandeses y protestantes de América publican largos artículos de sumo elogio con motivo del Jubileo.

Segun datos estadísticos que acaban de publicarse, los Papas que han celebrado sus *Bodas de Oro* son: Juan XII, Gregorio XII, Calixto III, Paulo III, Paulo IV, Inocencio X, Clemente X, Inocencio XII, Benedicto XIII, Clemente XII, Benedicto XIV, Pio VII, Gregorio XVI, Pio IX y últimamente Leon XIII.

En Ciudadela se ha publicado un edicto convocando á oposiciones para la provision de un Beneficio de *Sochantre* en aquella Santa Iglesia Catedral, con término de cuarenta días, que concluirán en diez y ocho de Febrero del corriente año.

Los aspirantes no han de haber cumplido la edad de treinta y cinco años, y la extension de su voz debe ser de doce puntos, desde *sol grave* hasta *re agudo*.

El viernes por la tarde estuvo en Ciudadela el Archiduque de Austria Luis Salvador, con el exclusivo objeto de visitar á S. E. Ilmo. el Sr. Obispo en su propio palacio.

Ayer únicamente fondeó en este puerto el vapor *Jaime II*.

Se despacharon el vapor *Menorca*, capitán don Francisco Cardona, para Mahon, con la correspondencia, 14 pasajeros y carga; y el laúd *San Rafael*, patron D. Francisco Terrasa, para Ibiza, con lastre.

Acaba de aparecer en Mahon otro periódico con el nombre de *El Anunciador*, cuyo objeto en el estado de la prensa es cumplir lo que indica su nombre.

Esta mañana ha fondeado en nuestro puerto el vapor *Mallorca*, procedente de Barcelona. Ha traído la correspondencia, pasaje y carga.

Cuenta un periódico portugués que existe todavía en el convento de Alcobaza el famoso caldero de cobre cogido en 15 de Agosto de 1485 á D. Juan I de Castilla en la batalla de Aljubarrota, por Gonzalo Rodríguez, que por eso recibió el apellido de Caldeira.

Dícese que en el célebre caldero se podían cocer cuatro bueyes. Era de tan extraordinario tamaño, que cuando servía en la cocina del rey de Castilla, se hacía en él comida para 297 personas.

Durante el año de 1887 se han exportado por el puerto de Vigo para los de Gibraltar y Londres, 3.232 bueyes vivos, cuyo valor puede calcularse en 250,000 duros.

El embarque se ha verificado en los siguientes meses:

Enero, 122; Febrero, 360; Marzo, 320; Mayo, 60; Junio, 560; Julio, 170; Agosto, 300; Setiembre, 380; Octubre, 160; Noviembre, 340; Diciembre, 510.

La exportación de ganado en el 87 ha superado á la del 86 en 1,642 cabezas.

Para impedir que el aceite adquiera sabor de rancio por la absorción de oxígeno del aire, basta preservarlo de la acción atmosférica, lo cual se consigue completando las botellas llenas de aceite con una capa de dos centímetros de espíritu de vino puro, y luego se pone el tapon y la cápsula, de modo que la botella quede completamente llena y libre del contacto del aire. De este modo el aceite se conserva sin alteración durante mucho tiempo.



EL EXCMO. SEÑOR

D. ANTONIO DE MENDIVIL Y BORREGUERO

CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, PRESIDENTE EN ESTA DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE CABALLEROS HOSPITALARIOS.

Falleció día 13 de Enero de 1888.

(Q. E. P. D.)

Su desconsolada esposa, hermanas, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, al propio tiempo que lo ponen en conocimiento de sus numerosos amigos, les participan que el miércoles 18 del corriente á las diez y media de su mañana se celebrarán en la parroquial Iglesia de Sta. Eulalia el rosario y funeral para el eterno descanso de su alma, agradeciéndoles su asistencia.

No se invita particularmente.
El duelo se despide en la iglesia.
No se recibe en la casa mortuoria.

DOÑA JUANA MARÍA SORÁ

Viuda de Rebassa

Falleció el 15 de los corrientes

(Q. E. P. D.)

Su hija, hijo político, nietos y demás parientes suplican á V. se sirva asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará en la iglesia de San Magin del arrabal de Santa Catalina, el jueves 19 de los corrientes á las diez de la mañana.

ULTIMAS COTIZACIONES

	Dinero
PALMA.	
Crédito Balear	97'75
Cambio Mallorquin.	68'00
Ferro-carriles de Mallorca.	62'00
Alumbrado por Gas.	112'00
Harinera Mallorquina.	66'00
MADRID.	
4 p ⁰⁰ interior.	65'75
4 p ⁰⁰ amortizable.	73'40
Billetes hipotecarios de Cuba.	97'65
Banco de España	418'00
Banco de Castilla	00'00
BARCELONA.	
4 p ⁰⁰ perpetuo interior.	65'70
4 p ⁰⁰ perpetuo exterior.	67'30
4 p ⁰⁰ amortizable.	82'85
Billetes hipotecarios de Cuba 1886.	97'50
Banco Hispano-Colonial.	91'30
Ferro-carriles del Norte.	64'35
Ferro-carriles de Barcelona á Francia.	00'00
PARIS.	
4 p ⁰⁰ Español.	66'54
Francias.	00'00

SECCION DE ANUNCIOS

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

publicada por la Biblioteca

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Sr. D. Ramon de Ezenarro
Dr. D. Francisco Mateos Gago
Dr. D. Andrés Posa

Rmo. Fr. Ramon Buldú
Dr. D. Félix Sardá y Salvany
Dr. D. Zacarías Metola

P. M. FR. JOAQUIN FONSECA

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes.

ADMINISTRACION:

Madrid: Arenal, 15, librería.—Barcelona: calle de Santa Ana, 28 y 30, librería.

Precios de suscripcion.—Haciendo la suscripcion directamente, 4 pesetas al año en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal, 5 pesetas al año.

Para Cuba y Puerto-Rico 5 ptas.; Filipinas y Países todos de la Union postal, 6'50 pesetas.

REGALO.—A los suscriptores que anticipen el importe de un año se les remitirán gratis, la Revista y dos tomos de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, por valor de 2'50 pesetas.

Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constara de más de dos tomos, mientras que, al participar su eleccion, acompañen el escaso de precio de los demas tomos, que completen las obras.

Para la suscripcion directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del Administrador de *La Verdadera Ciencia Española*.

En Palma: Librería de Propaganda Católica, Call, 4.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

DE

BUENAVENTURA FUSTER Y FUSTER.

Galera 6, 8, 10 y 12, y Coll 9^{1.}, 9^{2.} y 9^{3.}

GRAN BARATURA POR SER FIN DE TEMPORADA.

LANAS DOBLE ANCHO para vestidos de señora á 5 y 4½ reales cana.

LANAS CUADROS ALTA NOVEDAD de 20 reales cana á 12.

Casi regalados los PAÑUELOS PUNTO.

LISTAS CUADROS NOVEDAD: la clase de 10 reales á 8, la de 8 á 6 y la de 5 1½ á 5.

En los *semis* Cottonets se ha rebajado un real por cana en varias clases.

Rebaja de un 25 p^o en toda clase de PAÑOS PARA TRAJES así como también en todos los demás artículos de este establecimiento, ya sean de lana, hilo ó algodón.

PALMESANOS. Para que podais convenceros de las inmensas ventajas que se os ofrecen, acudid al establecimiento de la calle de la GALERA esquina á la plaza de COLL seguros de que no os arrepentireis de ello.

ESTABLECIMIENTO MONTANER

GRAN REBAJA DE PRECIOS EN GENEROS DE NOVEDAD

PARA SEÑORA Y CABALLERO

Liquidacion por final de temporada

Sindicato 2 á 10

VAPORES

PARA PUERTO-RICO, HABANA Y CIENFUEGOS,

con escalas en Mayagüez, Ponce y Matanzas.

Saldrá en la segunda quincena de Enero el veloz y acreditado vapor

Cristóbal Colon.

Para informes, dirigirse á los Sres. Sanz y Pierrat, Conquistador, 7.

PARA PUERTO-RICO.

Saldrá en todo el corriente Enero la polacra CORTÉS, capitán Sobrafen.

Admite carga á flete.

Se despacha calle de la Harina, 21.

3-6

SOCIEDAD AGRÍCOLA INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE MANACOR.

Por acuerdo del Consejo de Administracion y en cumplimiento de lo prevenido en los estatutos porque se rige esta Sociedad, se convoca á los Sres. accionistas de la misma á la Junta General ordinaria que se ha de celebrar en el domicilio social (Dauús-1) el día 29 del mes corriente á las once de su mañana.

Los accionistas que deseen asistir á dicha reunion deberán depositar en la Caja de la Sociedad con 48 horas de anticipacion á la señalada para la celebracion de la Junta sus respectivas acciones.

Palma 14 Enero 1888.—Por la Agrícola Industrial y Comercial de Manacor.—El Director Ger. nte interino, Guillermo Creus.

2-3

BANCO DE PRÉSTAMOS Y CAJA DE AHORROS

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y á tenor de lo establecido en el artículo 23 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la Junta general ordinaria que se celebrará el día 22 del corriente á las cinco de la tarde en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad, calle de San Bernardo, núm. 46.

Los señores accionistas que deseen concurrir á dicho acto deberán depositar sus acciones con cuarenta y ocho horas de anticipacion á la celebracion de la Junta.

Palma 2 de Enero de 1888.—El Administrador, Cándido Fernandez.

5-5

CENTRO FARMACÉUTICO.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca á los señores accionistas á la general ordinaria para el día 29 del corriente á las once de la mañana.

Los señores accionistas que deseen asistir á dicha junta deberán depositar sus títulos con 24 horas de anticipacion á la designada para la celebracion de la misma.

Palma 14 Enero 1888.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Gregorio Salvá.

Anuncio.

Se convoca á los Sres. Coparticipes de los vapores LULIO, UNION y BELLVER para la Junta general ordinaria que tendrá lugar el 29 de los corrientes á las once de la mañana en el despacho de dichos vapores.—El Naviero, José Astier.

2-4

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 16, á las 11 n.

En el Congreso el Sr. Puigserver ha afirmado que se modificará el impuesto de consumos y que para solventar la deuda ha contratado con el Banco de España un empréstito de 165 millones de pesetas, comprometiéndose á pagarlos en cinco años al interes del 3 p^o. Esta baja en la recaudacion obedece al arriendo de los tabacos.

Madrid 16, á las 11'15 n.

El Dia desmiente que se trame para acelerar la existencia del gobierno y sustituirle con otro homogéneo.

Se censura la lentitud que se observa en la discusion del mensaje.

Madrid 16, á las 11'30 n.

Se anuncia que Mr. Rafel Grey marchará al Mediodía de Francia.

Mr. Parnell cree próxima una crisis en el gabinete ingles.

Las impresiones sobre la cuestion de Bulgaria son pesimistas.

La comision que conferenciará con Zorrilla se compone de los Sres Lahoz, Orcasitas, Martí y Miguel.

Los conservadores acentuarán las oposiciones. El Sr. Cánovas hablará de alusiones.

Madrid 17, á las 2'15 m.

El Consejo de ministros se ha ocupado de la conferencia azucarera, acordando reunir á los diputados interesados; se ha convenido en procurar que se abrevien los debates. También se ha tratado de la celebracion del Centenario de Colon, de varios indultos y otros expedientes.

Madrid 17, á las 2'30 m.

Paris.—En la cámara se ha promovido animada discusion acerca de una proposicion favorable al Ayuntamiento. El Gobierno ha triunfado desvaneciéndose los rumores de crisis.